

¿ Hacia donde nos quieren llevar?

JUANJO SAINZ :: 03/06/2014

La realidad nacional es un hecho incontestable al que hay que dotar de un carácter de clase inequívoco y de un programa económico, social y político al servicio de EH

Las tertulias de los expertos en política de toda circunstancia y lugar están que echan humo.

Las recientes elecciones para el Parlamento de la Unión europea han desatado toda clase de cálculos optimistas o catastrofistas según sea la ubicación ideológica o política del analista que los haga.

Hay un descubrimiento espantoso para el sector más rancio y mimado por la “transición española”, que no es otro que el riesgo de desaparición del sagrado bipartidismo .Preconizado por Fraga en sus momentos de gloria, allá en los últimos años del franquismo con Franco y elaborado y cocinado por el Departamento de Estado de los EEUU, con la inestimable colaboración de la socialdemocracia europea, al parecer se ha desgastado hasta tal punto que se plantan tomar medidas correctoras.

Desde la “Caverna Nacional Católica” empieza a agitarse el fantasma aquel al que se refería el Manifiesto Comunista y que ahora parece que denominan extrema izquierda o anti sistema y ya se plantean que no estaría de más pensar la forma de sacarlo de la circulación política en defensa de la sagrada Constitución española y del “Estado de Derecho”.

Claro es que esta es una de las opciones que, en reserva o combinadas con otras, siempre han estado en la carpeta contrainsurgente. Pero de momento parece que no van a ir por ahí las descargas de artillería pesada ni del Imperialismo yanqui ni europeo, ni por lo tanto del Régimen español que los representa.

Hay otras posibilidades a explorar antes de entrar a mayores, que no son otras que las de blindar el bipartidismo formal con la colaboración necesaria de las burguesías(nacionalistas, que no patrióticas) vasca y catalana, que en en los hechos es uno y trino como expresión política del imperialismo y la Oligarquía que nos dirigen y vigilan.

Se barajan desde hace tiempo distintas opciones; desde un Gobierno de concentración nacional, la sustitución de la Monarquía por una república cuasi bananera hasta la rehabilitación y “modernización” de la pata” izquierda” (perdón por lo de izquierda) del diseño Transicional. Naturalmente, todas ellas tienen sus riesgos (para ellos) y algunas oportunidades (para nosotros) pero parece que va a ser la opción de la rehabilitación de fachada de la socialdemocracia la que concite una atención especial, puesto que hasta ahora ha estado básicamente representada por un partido(PSOE) que comenzó en los finales del 1800 como revolucionario, que evolucionó a reformista y que ha terminado en un ente corrupto, al que su colaboración imprescindible en la aplicación de las medidas tomadas por el capitalismo internacional para con las naciones y pueblos del Estado español le está pasando una factura difícil de resolver.

La ausencia de una organización revolucionaria potente, con un programa anticapitalista solvente y un objetivo de construcción socialista crea las condiciones para que el oportunismo reformista más ramplón se disponga a hacer de contención de las luchas y su canalización hacia dudosas soluciones de formalismo rupturista que no ponen en cuestión la raíz del problema que está en el sistema capitalista, al que aspiran como mucho a “humanizarlo”.

La agudización de la lucha de clases que se está manifestando en principio en reivindicaciones genéricas, a veces corporativas, en movilizaciones sin objetivos aún claros y en formas auto organizativas todavía insuficientemente estables está siguiendo un desarrollo ascendente sobre la base del auto aprendizaje en curso, del que no es atrevido predecir que pueda surgir una vanguardia que estabilice el movimiento y aporte claridad de objetivos a corto, medio y largo plazo. Ya se sabe que, en determinadas condiciones, “una chispa puede incendiar la pradera”. Esa y no otra es la explicación del porqué se desempolvan viejas recetas con nuevos envoltorios para ver si terminan colando. Volviendo a los resultados de la reciente elección, no es atrevido pensar que la abstención de la mayoría del censo electoral va más allá de la indiferencia hacia la Unión Europea, que es lo que están explicando de forma doliente los medios de “comunicación” y que empieza a mostrar el hartazgo de cada vez más importantes sectores populares con la democracia (burguesa, por supuesto) y aunque se agite a veces convenientemente el fantasma del fascismo hispano, no parece que sea esa la orientación de la gran mayoría de los nuevos abstencionistas.

EUSKALHERRIA : El marco ¿ autónomo, independiente, diferente de la lucha de clases.?

Sirvan las interrogantes para pedir la concreción de los conceptos, no solo en el terreno digamos que estratégico, sino en el táctico, entendido este como la concreción de la acumulación de fuerzas en base a la unidad de la clase obrera imprescindible para la consecución del objetivo de la República socialista de Euskalherria, única interpretación posible de la independencia nacional del pueblo vasco, es decir de su gran mayoría: el pueblo trabajador.

De la lectura de los resultados electorales en Euskalherria no se puede por menos que sacar una conclusión positiva, contradictoria formalmente en su análisis, pero, creo yo, esperanzadora en su interpretación política

1º-Estancamiento del nacionalismo colaboracionista del PNV

2º-Mantenimiento de resultados electorales de EHBILDU, aunque con pérdidas, no comparándolas con las elecciones del 2009 , sobre las que se experimenta una leve subida, sino sobre una evidente deserción electoral de una parte nada desdeñable de la propia militancia histórica , sobre lo que hay que reflexionar sin anteojeas. Y sobre todo preguntarnos por qué no estamos siendo capaces de atraer a nuevos sectores en la buena lógica de la rentabilización política de la lucha llevada casi en solitario en los últimos años.

3º-Pérdida sustancial de apoyo de los partidos del Régimen del Estado en Euskalherria.

4º-Emigración de electores del PSOE hacia otras opciones menos agresivas para con las clases trabajadoras, aunque no exentas de una ambigüedad calculada tanto en el plano nacional como en el social y también hacia la abstención.

Las posibilidades que se abren están en relación con la búsqueda de unidad en la acción política contra la ofensiva en el terreno económico y social hacia las clases trabajadoras. En este sentido, la fuerza hegemónica dentro de las organizaciones y movimientos progresistas (tanto desde el punto de vista electoral, como sobre todo en la capacidad de movilización) es decir, EHBILDU y los movimientos de su entorno, deben ponerse en condiciones de definir, programar y desarrollar la revuelta social. El desarrollo de la lucha y la construcción nacional no puede basarse (menos en estos momentos) en planteamientos culturalistas. La realidad nacional diferenciada es un hecho incontestable al que hay que dotar de un carácter de clase inequívoco y de un programa económico, social y político al servicio de EH, es decir de su clase trabajadora, pues la comprensión de la identidad entre lucha nacional y socialismo y su articulación operativa no tiene otra vía.

La defensa permanente de nuestros presos y represaliados y de los que están por llegar desde otros espacios políticos diferenciados en lucha no puede ser solamente una deuda de humanidad, ni plantearla como tal, es un componente inseparable de la lucha política aquí y ahora porque forma parte de la recuperación de algunas trincheras y espacios perdidos y de la reafirmación de la memoria de la naturaleza inseparable del proyecto nacional y de clase que nos obliga.

<https://eh.lahaine.org/i-hacia-donde-nos-quieren-llevar>